

# Iconos de la extensión cultural

Igor Puentes

## Orfeón Universitario

El Orfeón de la Universidad de Los Andes, fundado por el maestro merideño José Rafael Rivas, “ofreció su primer concierto el 5 de julio de 1944. Actualmente cuenta con

63 años de trayectoria artística, en el año 2004, fue declarado Patrimonio Cultural de la ULA y, en el 2005, Patrimonio Cultural del Municipio Libertador del estado Mérida. Hoy día, es una de las agrupaciones corales más antiguas del país y la máxima representación cultural de la universidad emeritense, contribuyendo de forma permanente con la difusión del arte musical coral”.

José Geraldo Arrieche, actual director, explica que en más de 60 años el Orfeón ha participado en una larga lista de eventos que incluyen no sólo Mérida, sino toda Venezuela, y países como Aruba, Curazao, Barbados, Trinidad y Tobago, Colombia, España, Francia, República Checa, Alemania y Argentina, donde obtuvo cuatro galardones: Primer Premio en Música Folclórica, Segundo Premio en la categoría de Coros Mixtos, Premio del Público y Mejor Interpretación de la Obra Obligada.



Fotografía cortesía Orfeón Universitario

## Taller de Títeres y Marionetas de la ULA

En los años 70, el reconocido titiritero argentino radicado en Mérida, Javier Villafañe, funda lo que hoy es el Taller de Títeres y Marionetas, cuyo centro de acción se ubica al lado de las Residencias Masculinas en el sector Campo de Oro. Gustavo Rivas, Luis Américo Flores y Fernando Contreras, son los encargados de mantener esta antigua institución

adscrita a la Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA, Digece, que dirige el profesor Orlando Chacón. Con una amplia labor de extensión y difusión cultural, las marionetas y títeres de nuestra universidad son las primeras invitadas en todo tipo de eventos dentro y fuera de nuestra universidad, en escuelas, comunidades y pueblos lejanos, actividades que comparten sus integrantes con talleres de formación sobre el arte titiritero, recopilación de textos para una biblioteca sobre la materia, y el mantenimiento de un pequeño teatro para 120 personas, donde constantemente presentan, a todo tipo de público, su espectáculo de variedades.



Fotografía Lándar Altuve

## Galería de Arte La Otra Banda

Otra institución adscrita a la Digecex-ULA. De acuerdo con su coordinadora Laura Carabot, nació como tal hace aproximadamente 43 años por iniciativa de un grupo de artistas, alumnos y profesores de lo que era el Centro Experimental de Arte. Entre ellos se recuerda a Guillermo Besembel, José Antonio Dávila, Aníbal Gutiérrez, Carlos Hernández Guerra, Oswaldo Vigas, José Montenegro, Francisco Grisolia, Tarik Souki, Carlos Contramaestre y Manuel Espinosa que, en principio, la denominaron Círculo Galería, y funcionaba en un pequeño local cerca de lo que hoy es el Parque Las Heroínas Merideñas. Fue inaugurada como Galería de Arte La Otra Banda por el maestro Oswaldo Vigas durante su gestión en la Digecex el 22 de octubre de 1969. Actualmente se ubica en el antiguo Edificio San José, sede de varias escuelas de la Facultad de Arte de la ULA. En sus dos salas tienen cabida artistas regionales, nacionales e internacionales, así como las futuras promesas artísticas representadas por los estudiantes universitarios. Las artes plásticas de América, Europa, Asia y África, se han visto reflejadas en sus permanentes y variadas exposiciones.

Fotografía Lánder Altuve



## Teatro César Rengifo

Símbolo de la Universidad de Los Andes y de Mérida. Según la historia, contada y narrada, primero fue capilla, luego anfiteatro de Medicina y salón de espectáculos públicos en los años 20. Freddy Torres, profesor de la Escuela de Artes Escénicas, recordó que en los años 50, el profesor Luis Arconada lo convirtió en auditorio. Lo cierto es que todas las tendencias del arte escénico y audiovisual se han presentado en el teatro que, desde los años 80, lleva el nombre de uno de los artistas más ilustres del país, fundador del Teatro Universitario de la ULA. En pleno centro de Mérida, en el edificio del Rectorado, se alza la torre del viejo campanario de la universidad con su reloj, bajo la cual abre sus puertas este antiguo centro de cultura para ofrecer al público obras de teatro, joyas cinematográficas o espectáculos de danza. En el portal de Alucine, Cine Club Universitario, se reseña que, a principios de 1900, el “Rector Heroico de la Universidad de Los Andes”, Caracciolo Parra y Olmedo, compró uno de los proyectores de la casa Edison, de Estados Unidos, y comenzó a exhibir en este teatro las películas de los pioneros cinematográficos del mundo.



Fotografía Ramón Pico